

Un poco de historia ...

Una diócesis que crece y se desarrolla



Según datos de publicaciones de la época, estos dan cuenta de una vasta población que era atendida por sólo 15 sacerdotes en igual número de parroquias. A simple vista un presbiterio muy inferior a las necesidades pastorales y al constante crecimiento demográfico de las nuevas comunas de La Pintana y El Bosque. De este primer momento datan la organización básica de la Diócesis: Curia diocesana, vicarías, departamentos pastorales y decanatos.



En el transcurso del trabajo pastoral de Monseñor Orozimbo Fuenzalida se va denotando una necesidad que no se puede prolongar en forma indefinida en el tiempo: Las vocaciones sacerdotales y la creación de nuevas Parroquias. Así, a instancias del Santo Padre, el año 1989 se funda el Seminario Mayor "San Pedro Apóstol", y que a lo largo de su existencia, ha dado a la Iglesia diocesana un importante número de sacerdotes que con entusiasmo y generosidad están sirviendo en las Parroquias de la Diócesis.

Gran importancia se le ha dado a la creación de templos parroquiales y capillas, los cuales se destacan por ser lugares dignos para el culto divino y la atención espiritual de los fieles.



Para fomentar la nueva Evangelización, han llegado a la Diócesis algunas familias religiosas, institutos femeninos como San Juan Bautista, Instituto Verbo Encarnado, que se unen a las trece congregaciones existentes al momento de la fundación de esta Iglesia Particular. A las cuatro congregaciones masculinas que ya existían, se unieron para aportar sus carismas: El Oratorio Mariano, que está

a cargo de la Pastoral en torno a la imagen de la Santísima Virgen Purísima del Cerro Chena y que ha erigido su Casa de Formación. Sus alumnos asisten como tales a nuestro Seminario Mayor San Pedro Apóstol; Sacerdotes del Verbo Encarnado, que atienden dos Parroquias en la comuna de La Pintana y han erigido allí su Casa de formación para los Novicios; Lumen Dei, y la reciente creación del primer monasterio de la Orden de Císter, bendecido el 2 de diciembre de 2000, ubicado en la localidad de Chada, Parroquia de Huelquén.



Desde los inicios de la vida diocesana ha existido la constante preocupación por la formación de agentes pastorales; razón por la cual se creó el Instituto de Pastoral y Centro Catequístico, para la formación de nuestros profesores de religión. En la actualidad los cursos son permanentes y se dan en distintas instancias. En la misma línea, para acrecentar la formación cristiana y difundir el pensamiento católico, se ha

fundado la revista diocesana "Iglesia en San Bernardo" y la Librería Pastoral.

La organización diocesana, se ha ido completando con la Vicaría Judicial que está organizando el Tribunal Diocesano; la Vicaría de la Familia; la Vicaría de la Educación que agrupa los colegios católicos, los departamentos de Catequesis y Pastoral Social unidos a la Vicaría Pastoral que coordina el trabajo diocesano.

El Señor, dador de todo bien, no ha dejado de hacer fecundo el trabajo apostólico de la Diócesis, secundado por sus Párrocos, quienes con profundo sentido de su ministerio y en constante comunión con el Magisterio de la Iglesia, han hecho suyos los deseos que manifestara S.S. Juan Pablo II de realizar una "pastoral que podríamos llamar de la primacía de Cristo en todo" (1-IV-1987) que hunde sus raíces en la Eucaristía como "fuente y cumbre de toda la vida cristiana" (L.G. 11) para irradiar el auténtico dinamismo en todas las áreas del apostolado cristiano.